A esta cortísima introducción de apenas tres páginas siguen cuatro capítulos de estudio, un capítulo de bibliografía, una breve explicación de la traducción de la autora y la traducción misma de las dos recensiones principales de la novelita, acompañada de un índice de nombres.

En el primer capítulo se estudia la historia del texto, presentándose la materia dividida en tres apartados: Las dos versiones principales (I.1), Epítome y original (I.2) y Las ediciones de la Historia: interpolaciones cristianas o texto genuino (I.3).

El capítulo segundo dedicado a la Historia y sus protagonistas, aborda la cuestión de su caracterización como género (II.1), el carácter popular y la estructura del relato (II.2), los motivos temáticos (II.3), y los personajes y sus sentimientos (II.4).

En el capítulo tercero se analiza el latín de la *Historia Apollonii*, atendiendo, por un lado, al estilo del texto (III.1) y haciendo hincapié, por otro, en su importancia como documento de latín tardío (III.2).

El capítulo IV se refiere, finalmente, a la pervivencia de la *Historia Apollonii regis Tyri*, atendiendo, en primer lugar, a la circulación e influencia del relato en la Edad Media y el Renacimiento (IV.2) y, en segundo lugar, a su popularidad y a multitud de versiones que de la novelita se han llevado a cabo.

Por lo que respecta a la bibliografía, ésta se divide en tres apartados, dedicados el primero a las ediciones de la *Historia*..., el segundo a las traducciones y el tercero a estudios particulares. Los dos primeros apartados se presentan por orden cronológico y el tercero por orden alfabético.

Finalmente, de la traducción baste decir que esa monotonía y falta de fluidez que en ocasiones presenta no es debida a falta de competencia de la traductora, sino más bien a todo lo contrario, al voluntario intento de «recoger lo más fielmente posible las singularidades estilísticas de la novela, evitando la tentación de embellecer e intentar imprimir una cierta elegancia a una prosa por definición inelegante y ruda, repetitiva y carente de elaboración» (pág. 89).

TOMÁS HERNÁNDEZ CABRERA

SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE, Manuel, *Estudios sobre las Argonáuticas órficas*, A. Hakkert, Amsterdam, 1996, 274 pp.

Quienes hemos tenido la fortuna de ser alumnos del profesor Máximo Brioso Sánchez, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Sevilla, conocemos bien sus virtudes pedagógicas y sus aciertos en la orientación y

culminación de trabajos de formación e investigación. Se da la coincidencia en las personas involucradas en esta reseña, que quien suscribe recibió enseñanzas del Dr. Brioso en disciplinas como Fonética y Morfología Griegas, Métrica y Mitología; que, en segundo lugar, el director de la Tesis Doctoral que ahora se publica en formato de libro, Dr. D. José Guillermo Montes Cala, profesor de Filología Griega de la Universidad de Cádiz, fue alumno de quien suscribe esta reseña, además de alumno del Dr. Brioso; en tercer lugar, el autor de esta monografía ha sido alumno del profesor Montes Cala. Así pues, directa o indirectamente, nos une el rasgo común de ser discípulos de Máximo Brioso, quien nos ha enseñado lecciones de Filología Griega que han sido suficientes para marcar un rumbo en nuestras investigaciones de lengua, literatura, mitología y métrica griegas. Es, precisamente, el Dr. Brioso Sánchez quien presenta el libro, elogia el talante intelectual del autor y su buen hacer filológico, así como la actitud equilibrada que adopta al *editar* sus notas críticas, cuando argumenta filológicamente sus propuestas al texto órfico, alejándose, por un lado, del extremismo conservador del editor G. Dottin (*Les Argonautiques d'Orphée*, París, 1930) y, por otro, de la tendencia excesivamente innovadora del último editor, F. Vian (*Les Argonautiques Orphiques*, París, 1987). Tanto el presentador del libro como el director del trabajo han publicado numerosos estudios relativos a la literatura helenística e imperial, en particular, a la poesía. Este libro es un conjunto de estudios en torno al texto del poema anónimo titulado *Argonáuticas órficas*, resultado de una larga investigación, de la que algunos capítulos se habían anticipado parcialmente en revistas especializadas (*Fortunatae*, 5, 1993; *Excerpta Philologica*, 2, 1992; *ídem*, 3, 1993, *Habis*, 22, 1991). Convertida en tesis doctoral, fue defendida esta investigación ante reconocidos estudiosos de la literatura griega, como son, además del presentador del libro, los doctores García Teijeiro, Suárez de la Torre y Ramos Jurado.

El libro se estructura en tres partes: la primera estudia el texto, su transmisión manuscrita y las últimas ediciones; las directrices que han guiado las propuestas textuales del autor y las notas críticas al texto (ciento treinta y dos). La segunda parte estudia la estructura del poema (hechos previos a la expedición de los argonautas, viaje de ida, estancia en Cólquide y viaje de regreso), y su técnica (acción, escena, sumario, pausas narrativas, perspectivas en el poema, ubicación en el género épico y conclusiones). La tercera se ocupa de la autoría atribuida al poema, de la presencia de rasgos órficos y de otras obras órficas aludidas.

Es, en definitiva, un profundo estudio del poema que actualiza las cuestiones del texto con una crítica pormenorizada, sobre todo de las lecturas propuestas por el editor más reciente, F. Vian, cuya edición de 1987 ha tomado como referencia inicial; el autor justifica los motivos de la crítica en varios principios: a) dificultad de los nombres geográficos: el poeta no trataría de precisar puntos geográficos (topónimos, patronímicos y gentilicios), sino de exaltar ante

todo la figura de Orfeo. b) Cautela en la admisión de desplazamiento de versos: sólo admite un desplazamiento de los varios propuestos por Vian. c) Dificultades métricas: la variación en la cantidad vocálica de *iota* e *ypsilón*, hiatos ante palabras sin digamma inicial y los alargamientos vocálicos ante oclusiva serían licencias métricas de la poesía griega tardía. d) Dificultades textuales difíciles de subsanar: el autor opta prudentemente por mantener la lectura de los manuscritos y situarla *inter cruces*. e) Existencia de lagunas textuales: el autor reduce a dos (tras los versos 1.066 y 1.228) las cinco lagunas propuestas por Vian.

Por nuestra parte, quisiéramos añadir que en un artículo, actualmente en prensa (*CFC*, 1997, *Homenaje al profesor D. José Lasso de la Vega y Sánchez*), hemos aludido a los versos 221-2 del poema órfico, a propósito del comentario que nos ha suscitado la edición de los versos I, 219-220 de F. Vian, *Apollonios de Rhodes, Argonautiques*, I, París, 1974. Nuestra propuesta en ese estudio se podría resumir en la necesidad de revisar la propuesta textual de F. Vian, quien entiende que las alas citadas en esos versos apolonianos se situarían en las sienes, justificando tal lección porque en las *Argonautiques Orphiques* se leería también «alas en las sienes». Sin embargo, cuando uno acude al texto órfico comprueba que también en este pasaje existe una laguna, y que la lección del mismo editor para el verso órfico se fundamenta en una interpretación de un escolio cuya lectura es igualmente difícil, de tal manera que se llega a la conclusión de que la lectura de Apolonio es justificada por la lectura del poema órfico, y la de éste por la lectura innovadora de aquél. Sin embargo, ni la tradición literaria ni la iconografía respaldan tal propuesta. De ahí que consideremos que la lectura ha de ser otra, tal vez la propuesta por H. Fränkel en su edición (Oxford, 1961).

En cuanto al poeta, autor de este poema tardío, Manuel Sánchez Ortiz concluye que debió ser un erudito, conocedor de la tradición literaria, pero mediocre en su arte de composición. Sus fuentes principales debieron ser el poema de Apolonio de Rodas y los otros poemas griegos y latinos que habrían desarrollado este motivo épico.

Respecto al análisis de la técnica literaria, el autor señala que son los estudios de T. Hägg (*Narrative Technique in Ancient Greek Romances...*, Estocolmo, 1971) y M. Fusillo (*Il tempo delle Argonautiche. Un'analisi del racconto in Apollonio Rodio*, Roma, 1985), los que han sustentado los presupuestos de su propio análisis, aunque ha preferido recurrir a una terminología menos vanguardista que la del autor italiano. Concluirá este apartado destacando cómo el poema no deja de ser una especie de compendio, una *breuitas*, que no consiste tanto en la supresión de episodios, cuanto en la reducción de la extensión.

En cuanto a las repercusiones de lo órfico en el poema, sostiene el autor, contra las opiniones defendidas por los anteriores editores, Dottin y Vian, que la denominación de «de Orfeo» no responde ni al hecho de que se narren las aventuras argonáuticas de este personaje mítico (Dottin), ni que sean los versos can-

tados por Orfeo (Vian), sino que responde al hecho de que el poema se inserta en una tradición de autores que asignaban al mítico cantor tracio sus poemas «con el fin de conferirles la antigüedad y el reconocimiento de Orfeo». Finaliza su estudio Manuel Sánchez Ortiz de Landaluce analizando la cuestión de si el poeta era un iniciado en la religión mistérica, o si sus conocimientos del Orfismo eran sólo producto de sus lecturas, para lo cual analiza los pasajes del poema considerados tradicionalmente órficos y otros pasajes del poema que no siéndolo claramente, interesan en esta cuestión; de tal modo que el autor termina afirmando que el orfismo del poeta anónimo es sólo libresco, no el de un iniciado.

Es, en resumen, un amplio estudio filológico del poema, que por una parte aclara con sus notas críticas el texto, restituye lecturas, propone otras nuevas, permite una nueva interpretación métrica y añade más datos de los que hasta la fecha se había conocido del anónimo autor, para concluir diciendo que (p. 232):

> «El autor debió ser una persona instruida, pues conoce a Homero, Hesíodo, Píndaro y Apolonio, según pone de manifiesto el empleo de *iuncturae* de estos poetas... Ahora bien, creemos poco probable que el autor de las *AO* fuese un órfico en el sentido de que estuviese iniciado en sus misterios y conociese en detalle sus doctrinas y ritos más característicos... El examen de los sacrificios apoya esta teoría: su desconocimiento de las doctrinas órficas, o su desinterés por presentarlas, lo demuestra la mención de sacrificios cruentos y la presentación de Orfeo como sacerdote, cuando un principio básico de la religión órfica es la prohibición de este tipo de sacrificios así como la de comer carne, dada su creencia en la reencarnación y la transmigración de las almas».

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

TAPIA ZÚÑIGA, Pedro C., *Cicerón y la translatología según Hans Josef Vermeer*, Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 39, Instituto de Investigaciones Filológicas, Univ. Nacional Autónoma de México, 1996, 126 pp.

> «de humano a humano, no es posible ninguna transmisión informativa exacta» (p. 22)

El objetivo de este manual es, en palabras de su autor en el prólogo de la misma, «presentar en español un capítulo del libro que el Prof. Dr. Hans Josef